

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), Vol. XXI, No. 3, pp.165-169

BRUNER, JOSE JOAQUIN. *Educación Superior en América Latina: cambios y desafíos*, Chile, Fondo de Cultura Económica, 1990, 205 pp.

El autor, José Joaquín Bruner, ha mantenido un constante trabajo en torno a diferentes problemáticas de la educación superior en América Latina. Algunos de ellos son de consulta exigida, para quienes dirigen sus trabajos por esta línea temática, por la profundidad y amplitud de sus observaciones. Este libro se presenta como el resultado de la aportación y el intercambio de puntos de vista entre diferentes colegas de distintas regiones latinoamericanas con las que el autor ha mantenido contacto.

El elemento central del trabajo es ubicar que, ante la situación de los sistemas de educación en América Latina, resulta imperioso encontrar una nueva relación entre la universidad, el gobierno, las industrias y la sociedad. Esto sólo es posible a partir de un cambio en la orientación y función del Estado y del trabajo de identificación de los problemas que aquejan a la educación superior, para situarlos en una nueva perspectiva diferente a las aplicadas, pues éstas ya no iluminan los problemas del presente.

La obra se desarrolla en tres dimensiones de análisis sobre la educación superior en América Latina: antecedentes históricos, la gran transformación, investigación científica y educación superior en América Latina y un último capítulo donde se presentan algunas hipótesis derivadas del trabajo sobre la crisis y el futuro de la educación superior.

El capítulo I efectúa un rastreo histórico sobre las universidades en América Latina, las características de su creación, su desarrollo y evolución y el sentido sobre el cual fueron instauradas en América. De este rastreo histórico se desprenden varias cuestiones importantes que podemos destacar:

- Desde sus orígenes, la universidad en América Latina adquirió un carácter ligado a las luchas sociales, políticas y culturales de cada época, manteniéndose con ello relativamente alejada del mundo de la produc-

ción y la difusión de las técnicas. Esta separación se ha perpetuado hasta nuestros días.

- En el siglo XIX las universidades se modifican en forma sustancial, se instaura un nuevo modelo nacional cuya característica central consiste en ser una prolongación del Estado derivada del nacimiento de las nuevas repúblicas.
- Aunque existía la intención de reformar a la universidad, este hecho no se consolida hasta principios de siglo, en 1918, con el Movimiento Estudiantil de Córdoba, Argentina, que extiende sus horizontes de acción hacia América Latina. Por las circunstancias contextuales en las que surge, fue pensado y vivido no sólo como un movimiento de búsqueda de apertura y modificación de las condiciones académicas en las universidades, sino como el impulsor de un cambio social en busca de la construcción de un nuevo orden.
- Durante la década de los cincuenta, en términos generales, las universidades en América Latina sufrieron un proceso de diferenciación que propició la división de funciones y la especialización de las estructuras institucionales. También durante este periodo se enfatizan procesos de diferenciación en la educación superior, la cual se vuelve más compleja y diversa. Se crean una serie de instituciones paralelas a las funciones de formación de profesionistas de las universidades pero con objetivos distintos.
- A pesar de la apertura de otros centros, las anquilosadas universidades tradicionales públicas continuaban manteniendo un carácter de élite, una excesiva concentración en la matrícula masculina y en las carreras tradicionales.
- A finales de la década de los cincuenta y durante los setenta, se da la verdadera revolución de los sistemas nacionales de educación superior. Nace la moderna profesión académica, y los sistemas de educación superior —como sistemas institucionales— se mantienen estrechamente relacionados con el sistema social que les imprime ciertas tareas de compromiso y de demandas sociales hacia la consolidación de diferentes estrategias que resuelvan los problemas nacionales.
- También durante este periodo de transformación de las universidades se consolida lo que ahora se denomina “universidad de masas” Las expectativas sociales que ofrece provoca que el sistema se convierta en un conglomerado de jóvenes de diferentes clases sociales, de edificios e infraestructura repartidos en diferentes espacios y en una multiplicidad de cursos y carreras, muchas de las cuales no mantenían una estrecha relación con el mercado laboral.
- Más contemporáneamente, los modernos sistemas de educación superior son resultado de *un encadenamiento de sistemas de transferencia*, de una variedad de elementos retomados de diferentes modelos de

universidad, entre los que se encuentran el modelo alemán en sus orígenes, el modelo francés, el británico, el japonés y en forma marcada, en las últimas décadas, el modelo norteamericano. En cada región los elementos transferidos de estos modelos han sido adaptados, redefinidos y modificados según las condiciones históricas imperantes.

En el capítulo II se presenta un análisis que se concentra en el periodo correspondiente a la gran transformación que sufren los sistemas de educación superior a partir de 1975. La diversificación de los establecimientos estuvo directamente asociada a la explosión de la matrícula de los estudiantes. La matrícula en educación superior aumenta, en América Latina, 24 veces entre 1950 y 1985. Paralelamente a esta expansión y como elemento lógico derivado de este hecho, se destaca la nueva dimensión que ofrece ahora la *profesión docente*, el número de profesores que vive de la universidad y no *para* la universidad aumenta y llega a formar parte de una fuerza sindical con presencia social.

Las causas estructurales de esta explosión masiva son explicadas desde dos dimensiones: una externa, directamente referida al contexto social, político y económico, y otra interna que proviene de la repercusión que los acontecimientos sociales tienen en los sistemas de educación superior.

El proceso de diferenciación intenso y abrupto que han experimentado los sistemas de educación superior en América Latina, ha dado lugar a una creciente heterogeneidad de estos sistemas. El autor llama a estos procesos de diferenciación institucional "intra-institucionales" porque implican la diferenciación por sectores: públicos y privados; y por su carácter: especializados, tradicionales y modernizantes.

El fenómeno de "segmentación de los sistemas universitarios" tiene un profundo impacto en las oportunidades de acceso al sistema, en la composición del cuerpo docente, en las capacidades de investigación científico-tecnológica y en las políticas y criterios de financiamiento.

El capítulo III expone algunas consideraciones en torno a las capacidades y la situación actual entre la investigación científica y la educación superior en América Latina.

La participación de la Región en ámbitos de la industrialización y el desarrollo tecnológico es reducida. La concentración más sólida en investigación se ha venido realizando en las universidades, aunque éstas, por su historia y su trayectoria, carecen de una tradición para la investigación, concentrándose principalmente en la formación profesional.

Sólo hasta alrededor de los años sesenta se crearon centros e institutos que generalmente se incorporaron una década después a las universidades, manteniendo de esta forma un rasgo de dependencia característico de la estructura de ciencia y tecnología de los países de la Región.

Como los sistemas de educación superior son los que se hacen cargo

de una proporción significativa de las actividades locales de investigación, la industria privada y la empresa se han interesado muy poco por invertir, crear o mantener un contacto con las universidades.

La existencia de un fenómeno de dependencia y de la constante absorción de tecnologías creadas "desde fuera", impiden la necesidad y el interés de crear modelos tecnológicos propios.

El balance realizado en cuanto al estado de la investigación científica y tecnológica para América Latina, destaca varias consideraciones:

- El crecimiento de los sistemas de educación superior ha sido lento, desproporcionado y concentrado solamente en algunas regiones.
- Existe un lento desarrollo del nivel de posgrado, nivel que es considerado como el antecedente de formación de recursos humanos para la investigación; sin embargo sólo una pequeña proporción de las estructuras curriculares de este nivel están destinadas a este objetivo.
- Origen casi exclusivamente público de los recursos. Si bien es cierto que el gasto en investigación ha disminuido considerablemente el financiamiento, los recursos provienen en una muy alta proporción de fondos públicos, lo que ha debilitado la capacidad de expandir y de innovar en investigación.
- Como consecuencia de estos hechos existe un reducido impacto de la investigación latinoamericana a nivel internacional. La producción científica de corriente principal no es la tarea central de las investigaciones latinoamericanas.

En el último capítulo de este trabajo se presentan las consideraciones finales sobre el futuro de la educación superior en América Latina, y las perspectivas que deben abrirse para enfrentar la crisis estructural en la que se encuentra.

Esta última década para América Latina es llamada por los analistas "la década perdida" Se presenta en forma generalizada una coyuntura de ajuste económico que obliga a enfrentar, a muchos de los países de la Región, una reestructuración y reconversión de sus economías para sostener e incrementar la productividad y los niveles de vida de la población.

De lo anterior se desprende que los sistemas de educación superior, en función del balance efectuado, enfrentan hoy en día una progresiva pérdida de su sentido ante la estructura social. A este hecho se une el deterioro de la calidad de vida académica y de la producción científica.

Es urgente plantear una reestructuración de las relaciones entre los sistemas de educación superior, la sociedad y el Estado. Es determinante la posición que mantenga el Estado frente a las instituciones de educación superior.

Tradicionalmente la relación entre el Estado y las universidades se califica como “perversa”, dirigida en algunos países hacia el apoyo incondicional, la política expansionista y el apoyo benévolo, o bien intervencionista cancelando toda forma posible de autonomía en los regímenes militares.

El futuro de la educación superior de América Latina depende de las estrategias particulares que los Estados mantengan con sus sistemas de educación. En algunos países, entre los más afectados, se han realizado acciones directas y particulares sobre estos niveles; sin embargo hasta el momento se puede apreciar que algunas están condenadas al fracaso si se ignora que el futuro de los sistemas de educación superior depende de la reestructuración total de las políticas hacia este nivel.

Por último sólo es posible comentar que este libro plantea una serie de problemáticas generales que se suceden en forma común en los sistemas de educación superior en América Latina. Sugiere la necesidad de efectuar trabajos profundos que permitan abrir nuevas líneas de reflexión y acción sobre la situación contemporánea de los sistemas de educación superior, de cada uno de los países de la Región. Es notorio las diferentes direcciones que han caracterizado a los estudios sobre esta temática. En este sentido, en el trabajo de Bruner se realiza un buen acopio de diferentes estudios de donde se obtiene un interesante documento.

Catalina Inclán Espinosa

Centro de Estudios sobre la Universidad